

EDAD ANTIGUA.—OBJETOS ENCONTRADOS EN MICENA (2).

1 á 30.—Objetos de oro, plata y bronce encontrados en los sepulcros antiguos de Micena. Los ornamentos de las diademas (figuras 1 á 3) y de muchos otros objetos recuerdan el arte fenicio, y como ya hemos dicho en otro lugar, los citados sepulcros y su contenido indican una civilizacion que se extendió hasta las islas del mar Egeo, y que provino de una mezcla de elementos carios y fenicios. El símbolo de los primeros, el hacha doble, aparece en varios objetos, y entre otros en la figura 26 de la adjunta lámina. La costumbre de sepultar á los difuntos con todas sus armas segun se ha visto en las tumbas de Micena, lo era tambien, históricamente demostrada, de los carios y que no fué propia ni de los fenicios ni de los griegos. El esqueleto de un hombre gigantesco, hallado en una de aquellas, tenia cubierta la cara con un antifaz de oro macizo; sobre el pecho tenia una placa de oro ricamente adornada de espirales (figura 19); en la muñeca llevaba un brazalete de oro, y á un cinturon del mismo metal estaba sujeta aun, descansando sobre los muslos, una espada de bronce de dos filos (figura 28) con el pomo de cristal y la empuñadura de oro (figura 14); por encima de la hoja y por debajo de la misma se encontró un número de botones de oro (figura 19) dispuestos en series y que habian adornado en otro tiempo la vaina de madera á la sazón deshecha ya. «Brillantes botones de oro cubrian toda la vaina,» dice Homero al hablar de la espada de Agamenon, del rey «de Micena, ciudad reluciente de oro.» (Iliada 11, 29, 30 y 46.) Entre todos los vasos encontrados (figuras 4 á 13, 15 á 18) solo habia muy pocos de plata (figura 15), mientras que la mayor parte eran de oro. En la talla de uno de los anillos encontrados (figura 26) vense mujeres y niños con flores y frutas; su traje es parecido al que ostentan las mujeres de los retenos en los monumentos egipcios; estos sin embargo debieron haber sido un pueblo muy rico, pues á juzgar por aquellas imágenes pagaban su tributo en grandes masas de metal precioso. El traje de sus mujeres se componia de varias sayas sobrepuestas, de las que la inferior siempre era mas corta que la superior, estando todas sujetas á las caderas con un cinturon. En la figura 26 solo los niños se presentan con este traje, mientras que las mujeres le llevan dividido á modo de pantalones, de suerte que cada pierna tiene sus respectivas haldillas sobrepuestas. Es de suponer que por debajo de éstas se llevara un pantalon mas estrecho ceñido por encima de los tobillos con una ajorca. La parte superior del cuerpo aparece desnuda, pero alrededor del cuello se observa un adorno de collares; quizás en la figura presente debemos suponer quitado el collarin que en las mujeres de los retenos cubria la parte superior del cuerpo; todas las caras van cubiertas con medias caretas de que aun hoy día se sirven las mujeres de la isla de Cidnos, perteneciente á las Cicladas, habitadas antes por carios, para preservar su tez de los rayos del sol; los hombres no se ven nunca representados con dichas caretas, pero sí con largos guantes que aun hoy día usan las mujeres de Cidnos, siendo lícito suponer que la faja que se nota en el codo de la última mujer de la figura 26 sea el borde de dicho guante. El tocado de todas las figuras consiste en un gorro puntiagudo á modo de turbante, cuyo borde inferior está ceñido de una diadema ó faja de tela de la que cuelgan dos lazos sobre la nuca, pero los retenos no conocian el turbante.



Los objetos de oro, plata y bronce encontrados en los sepulcros antiguos de Micena. Los ornamentos de las diademas (figuras 1 y 2) y de muchos otros objetos recuerdan el arte tenarico y como se ve en otros lugares, los citados sepulcros y su contenido indican una civilización que se extendió hasta las islas del mar Egeo y que precede a los trabajos de las estatuas de los tenaricos. El símbolo de los primeros el hecho de que en varios objetos y entre otros en la figura 3 de la adjunta lámina. La costumbre de sepulturar a los difuntos con todas sus armas según se ha visto en las tumbas de Micena, lo era también, históricamente demostrada, de los tenaricos y que no fue propia ni de los tenaricos ni de los micénicos. El escudo de un hombre griego, hallado en una de aquellas tumbas cubiertas la cara con un anillo de oro macizo, sobre el pecho tenía una placa de oro decorada con espaldas de espaldas (figura 19) en la muñeca llevaba un brazalete de oro, y a un costado del mismo metal estaba sujeta una decoración sobre los muslos, una espada de bronce de dos filos (figura 28) con el pomo de cristal y la empuñadura de oro (figura 14); por encima de la hoja y por debajo de la misma se encontraba un número de botones de oro (figura 20) dispuestos en series y que habían adornado en otro tiempo la vaina de las espadas. La vaina decorada con oro cubrían toda la vaina, dice Homero al hablar de la vaina encontrada (figuras 4 y 5, 12 y 13) solo había muy pocos de plata (figura 15), mientras que la mayor parte era de oro. En la tumba de uno de los anillos encontrados (figura 26) venían mujeres y niños con flores y frutas, en este es parecido al que ostentan las mujeres de los tenaricos en los monumentos egipcios; estos sin embargo debieron haber sido un pueblo muy rico, pues a juzgar por aquellas imágenes parecían su tributo en grandes masas de metal preciosos. El traje de sus mujeres se componía de varias saetas sobrepuestas, de las que la inferior siempre era más corta que la superior, estando todas sujetas a las caderas con un cinturón. En la figura 27 solo los niños se presentaban con este traje, mientras que las mujeres lo llevan dividido a modo de pantalón, la superior que cada pieza tiene sus respectivas hendiduras sobrepuestas, las de superior, que por debajo de ellas se llevan un pantalón más estrecho ceñido por encima de los tobillos con una soga. La parte superior del cuerpo aparece desnuda, pero alrededor del cuello se observan un adorno de collares; quizás en la figura 28, según debimos suponer, cuando el collares de las mujeres de los tenaricos cubría la parte superior del cuerpo, todas las cosas van cubiertas con medias caídas de que son hoy día se ven en las mujeres de la isla de Cibeles perteneciente a las Cibeles, habiéndose antes por estas para preservar su tez de los rayos del sol; los hombres no se ven nunca representados con dichas caídas, pero sí con largas gualdras que van hoy día usan las mujeres de Cibeles, siendo hecho suponer, que la tela que se nota en el codo de la última mujer de la figura 26 sea el borde de dicho gualdras. El tocado de todas las figuras consiste en un kum puesto a modo de turbante, cuyo borde inferior está ceñido de una diadema o laja de la que cuelgan dos saetas sobre la nuca, pero los tenaricos no conocían el turbante.





EDAD ANTIGUA.—OBJETOS ENCONTRADOS EN MICENAS (2)

